



Javier DE SANTIAGO FERNÁNDEZ, *Política monetaria y moneda en el reinado de Carlos II*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia y Ediciones Complutense, 2018, 296 pp. ISBN: 978-84-362-7353-3 (UNED) y 978-84-669-3572-2 (Ediciones Complutense).

La Universidad Nacional de Educación a Distancia y la Universidad Complutense de Madrid editan esta obra fruto de un riguroso trabajo de investigación numismática sobre una de las etapas menos estudiadas del período moderno hispánico, el reinado de Carlos II.

En ella, Javier de Santiago Fernández subraya la trascendencia de las decisiones monetarias de este reinado para la ejecución de la política reformista que fue desarrollada en los reinados posteriores. Su deuda con el impulso reformador que caracterizó el período del último de los monarcas de la casa de Austria queda evidenciada a través de la lectura de las páginas de esta obra. El autor, reconocido especialista en el período, presenta un sólido estudio que aborda el reinado en profundidad, partiendo de una extensa y fundamentada base documental.

El grueso de la investigación se sustenta en fuentes archivísticas, pero no faltan las puramente monetarias. Entre las primeras destacan de forma especial los fondos documentales conservados en el Archivo General de Simancas y el Archivo Histórico Nacional. Se conjugan la legislación monetaria, las consultas de los Consejos de Castilla y Hacienda y la información contable y de producción, procedente de la documentación generada por las cecas. Además, se unen fondos conservados en la Biblioteca Nacional, la Real Academia de la Historia y numerosas fuentes notariales.

Todas ellas permiten al autor abordar diferentes aspectos del estudio monetario. Además de la visión oficial proporcionada por la legislación y consultas de los mencionados órganos conciliares, Javier de Santiago analiza propuestas de arbitristas y documentos notariales que posibilitan la toma de una perspectiva más transversal, más próxima a la realidad cotidiana de la circulación monetaria. Para hacer más completa esta labor se examinan importantes fuentes monetarias, entre las que destacan las piezas del Museo de la Real Casa de Moneda de Madrid.

Del empleo de esta ingente cantidad de documentación, y gracias al esfuerzo de análisis e interpretación del autor de la obra, se deduce la calidad y rigurosidad de la misma. Parte de su éxito surge precisamente del carácter inédito de las fuentes empleadas y, sobre todo, de la habilidad para tratarlas.

La publicación posee una estructura en seis capítulos, componiéndose el primero a modo de introducción. En ella se expresa la pertinencia e intencionalidad del estudio, así como un estado de la cuestión sobre el tema. El segundo capítulo nos sitúa

en los antecedentes monetarios más próximos al reinado de Carlos II, recalándose el caótico estado del circulante de vellón, una situación provocada por las decisiones monetarias de los reinados precedentes, que se basaron de forma sustancial en la utilización de este numerario como instrumento de financiación rápido y eficaz para nutrir las arcas de la Real Hacienda. Esta tendencia estuvo fuertemente motivada por las necesidades bélicas atravesadas por la Monarquía hispánica en el período. En este sentido, un cambio de coyuntura en lo que se refiere a las obligaciones del esfuerzo bélico sería una de las claves que explicaría, a ojos del autor, la culminación exitosa de las reformas llevadas a cabo por Carlos II.

El tercer capítulo está dedicado a la herencia recibida por Carlos II y a la situación imperante en los primeros quince años de su reinado, los previos a las primeras reformas emprendidas de cara a la estabilización del numerario. Este período se caracteriza por la pervivencia de una moneda de vellón desajustada, la coexistencia de distintas variedades tipológicas de estas piezas y la presencia masiva de moneda falsificada, cuya producción y difusión entre el circulante fue en aumento en estos años. Dicha realidad propulsó el incremento del premio o sobreprecio de la plata, pues además favorecía el atesoramiento de las monedas de metal precioso por parte de los usuarios. Pese a ello, y a la luz de las fuentes empleadas por Javier de Santiago, la escasez de plata en la circulación no habría sido tan notable y definitoria como se había pensado hasta ahora, pues su uso seguiría siendo forzoso en algunos intercambios comerciales de cierta envergadura.

Esta problemática despertó el interés de expertos y profanos en la materia, lo que motivó la aparición de numerosos arbitrios que trataban de aportar soluciones a este gran problema. El autor ofrece aquí un estudio de algunos de estos textos, analizando las medidas propuestas y las decisiones monetarias coetáneas aplicadas para tratar de resolver el grave caos monetario.

El capítulo cuarto se centra en el análisis de la reforma emprendida en 1680 sobre la moneda de vellón. Se exponen aquí tanto las razones que la motivaron como un examen exhaustivo de la reforma y de sus directas consecuencias. Las conclusiones extraídas son entonces contrastadas con los resultados expuestos a partir del estudio de la documentación de las cecas castellanas, que ofrecen una rica información en cuanto a las cantidades de moneda de vellón circulante recogidas en las fábricas y a la emisión de un nuevo numerario de cobre sin liga alguna de plata.

Esta última medida tuvo que revocarse poco después, pero sirvió de antesala para la implantación de la moneda de puro cobre en el primer tercio del siglo XVIII, la cual se instaló definitivamente en el sistema monetario castellano de la mano de la desmonetización de las antiguas piezas de vellón.

Junto al intento de estabilización de la moneda de vellón, se trató de lograr un mejor equilibrio entre el circulante de cobre y el de metal precioso, de oro y plata, que favoreciera además una mayor presencia de las piezas de metal argénteo en la circulación. No obstante, se hizo necesaria la promulgación de una reforma profunda del sistema de la plata, que finalmente se abordó en 1686. Javier de Santiago dedica el quinto capítulo de esta obra al estudio de dicha reforma, de una trascendencia fundamental en la política monetaria llevada a cabo después por Felipe V. El último de los capítulos, dedicado a conclusiones, resume estas medidas y resalta su evidente trascendencia en los años posteriores. Javier de Santiago remata su obra con un apéndice fotográfico de gran calidad y otro a modo de glosario. Además, el conjunto se

completa con la inclusión de gráficos y tablas que a lo largo del texto ilustran explicativamente las argumentaciones y resultados aportados por el autor.

En definitiva, la investigación presentada por Javier de Santiago en este libro supone una valiosa contribución al estudio de la historia monetaria en el siglo XVII para un período que necesitaba de un estudio complejo y de conjunto como este y que ofrece, además, una visión novedosa y un aporte documental muy estimable.

Ángel Gómez Paz
Universidad Complutense de Madrid
agpaz@ucm.es